vinetur

Sánchez lanza un plan estatal para blindar a España frente a la crisis de los fertilizantes

El Gobierno prevé aprobarlo en 2027 tras movilizar más de 1.100 millones para sostener al campo

lunes 6 de julio de 2026



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunció este lunes, 6 de julio, en San Martín de la Vega (Madrid), la puesta en marcha de un Plan Estatal de Fertilizantes que el Ejecutivo quiere tener listo en el primer trimestre de 2027. La iniciativa se suma al

paquete de ayudas activado para el sector primario por la crisis derivada del conflicto en Oriente Medio, que ya supera los 1.100 millones de euros.

Sánchez presentó el plan en un acto en el que también participó el ministro de Agricultura, Pesca y Alimentación, Luis Planas. Según explicó, el objetivo es que España reduzca su dependencia exterior en fertilizantes, mejore su capacidad de producción y avance hacia un uso más eficiente de estos insumos en el campo.

El anuncio llega después de varias semanas de tensión en los mercados por la guerra en Irán y por los problemas ligados al estrecho de Ormuz, una vía clave para el suministro de materias primas y productos energéticos. El Gobierno considera que esa situación ha tenido un efecto directo sobre los fertilizantes y, por extensión, sobre las explotaciones agrarias, sus márgenes y el precio final de los alimentos.

Durante su intervención, Sánchez señaló que este lunes, 6 de julio, se publica el primer listado de beneficiarios de la ayuda para la compra de fertilizantes. Son 425.000 perceptores y el importe supera los 600 millones de euros. Esa línea forma parte del fondo aprobado para responder a la crisis abierta por la guerra en Irán, que fue ampliado la semana pasada en 165 millones y alcanza así los 665 millones.

El presidente indicó que, si se suman todas las líneas abiertas para apoyar al sector primario, la movilización total supera los 1.100 millones de euros. Entre esas medidas figuran también el aumento de las ayudas por hectárea, el mantenimiento del descuento de 20 céntimos por litro para el gasóleo agrícola y pesquero y una línea específica ICO-MAPA-SAECA con hasta 300 millones disponibles para financiación.

El nuevo plan estatal ya cuenta con un grupo de trabajo interministerial. A partir de ahí, según explicó Sánchez, se abrirá una fase de diálogo con administraciones y organizaciones implicadas para definir el contenido final. El Ejecutivo plantea tres ejes principales.

El primero pasa por impulsar la agricultura de precisión. El Gobierno cita como ejemplo el uso de drones y herramientas de monitorización agronómica aplicadas a cultivos como el maíz. La idea es conocer mejor el suelo, ajustar las dosis y usar menos recursos. Con ello se busca reducir gastos para las explotaciones y limitar el impacto

ambiental.

El segundo eje se centra en reforzar la autonomía estratégica del país en materia de fertilizantes. El Ejecutivo considera prioritario rebajar la dependencia del gas natural en su fabricación y favorecer alternativas que permitan una mayor capacidad propia.

El tercer eje será la transparencia en los precios. El plan prevé un sistema de información sobre el mercado de fertilizantes para seguir su evolución, detectar tensiones y facilitar una respuesta más rápida ante subidas.

Sánchez vinculó esta hoja de ruta con la necesidad de prevenir futuras crisis en un sector sometido a sequías, inundaciones, plagas y volatilidad en los mercados. También defendió que apoyar a agricultores y ganaderos no responde solo a una obligación con el campo, sino a una política que afecta al conjunto de los hogares por su relación con la seguridad alimentaria y con la cesta de la compra.

En su intervención, el presidente recordó además el peso del sector agroalimentario español. Señaló que España ocupa la cuarta posición europea por volumen de exportaciones y la séptima a escala mundial. También apuntó que las mujeres representan cerca del 30% del empleo en el sector primario.

El ministro Luis Planas explicó que uno de los fines del plan será lograr una utilización más eficiente de los fertilizantes mediante técnicas agrarias más precisas y un menor volumen aplicado cuando sea posible. También defendió reforzar la I+D+i y recuperar fórmulas como la fertilización orgánica controlada o el desarrollo de bioestimulantes. A su juicio, estas vías pueden ayudar a reducir la dependencia respecto a combustibles fósiles.

Las organizaciones profesionales agrarias recibieron el anuncio con una valoración favorable, aunque pidieron concreción y más apoyo público. COAG, UPA y Unión de Uniones consideran que la propuesta va en la dirección correcta si sirve para aumentar la autosuficiencia española y europea en este ámbito.

El secretario general de COAG, Andrés Góngora, afirmó a Efeagro que el plan es necesario para reforzar la capacidad del país sobre esta materia prima. A su juicio, depender de terceros países hace al sector más vulnerable. También valoró el interés de medidas ligadas a la economía circular, como los abonos orgánicos o los bioestimulantes, y vio útil crear un observatorio de precios.

Desde UPA, su secretario general, Cristóbal Cano, defendió igualmente avanzar hacia una menor dependencia exterior mediante fertilización orgánica y aprovechamiento de subproductos agrícolas y ganaderos. También pidió más investigación e innovación para transformar residuos agrarios en fertilizantes útiles para las explotaciones.

Unión de Uniones calificó la presentación del plan como positiva y mostró su disposición a participar en el proceso abierto por el Gobierno. La organización considera acertado fomentar mejoras técnicas, reducir la dependencia exterior y dar más transparencia al mercado. Al mismo tiempo, advirtió de que los fertilizantes siguen teniendo precios muy altos y que los márgenes agrarios continúan bajo presión.

La misma organización señaló además contradicciones entre el objetivo oficial de ganar autonomía y otras decisiones europeas, como el mecanismo de ajuste del carbono en frontera, las sanciones arancelarias a fertilizantes nitrogenados rusos o algunos acuerdos comerciales que, según su criterio, perjudican a los agricultores.

Con este anuncio, el Gobierno abre una nueva fase en su respuesta a la crisis provocada por Oriente Medio sobre uno de los insumos básicos del campo. El calendario fijado sitúa el primer trimestre de 2027 como fecha para presentar un plan con medidas concretas sobre producción, eficiencia y precios en un mercado que condiciona buena parte del funcionamiento diario de las explotaciones agrarias españolas.